



¿Abandonará Trump su Doctrina de “Menos es Más” Respecto a Irán?

Por: [Miguel Santos García](#)

Globalización, 06 de marzo 2026

Región: [EEUU](#), [Medio Oriente](#)

Tema: [Defensa](#), [Hegemonía mundial](#),
[Imperialismo](#), [Militarización](#)

Informe Detallado: [IRAN: THE NEXT WAR?](#)

La segunda administración Trump ha lanzado su acción militar más audaz hasta la fecha, la Operación Furia Épica, una enorme ofensiva conjunta entre Estados Unidos e Israel que mató al Líder Supremo de Irán y bombardeó tanto a civiles como a infraestructuras. Esta acción forma parte de la doctrina de Trump de “[menos es más](#)”, un enfoque que busca sustituir las ocupaciones prolongadas por una fuerza rápida y abrumadora para decapitar regímenes y lograr resultados decisivos sin compromiso a largo plazo.

Sin embargo, la reciente declaración del presidente Trump al New York Post, en la que se [negó](#) a descartar “tropas sobre el terreno” en Irán, ha planteado preguntas urgentes sobre si realmente se está abandonando la doctrina o si la declaración forma parte de un farol para intensificar la presión. Así que, aunque una invasión a gran escala es poco probable a corto plazo, la doctrina se enfrenta a su prueba más severa mientras la administración navega la traicionera brecha entre la decapitación y un cambio genuino de régimen.

La política exterior de la segunda administración Trump favorece operaciones de corta duración y alto impacto que utilizan poder aéreo y fuerzas especiales frente a despliegues de tropas a largo plazo, buscando la máxima sorpresa y ventaja estratégica sin la carga de la ocupación. Esta doctrina se ha implementado de forma agresiva. Desde ataques contra bases hutíes en Yemen con la Operación Rough Rider hasta supuestamente atacar al ISIS en Siria en la Operación Hawkeye Strike y más de 111 ataques en Somalia, Estados Unidos ha proyectado su poder en múltiples teatros de operaciones. Luego, en la Operación Resolución Absoluta en Venezuela, usar fuerzas especiales para secuestrar al presidente **Nicolás Maduro** y ahora la Operación Furia Épica contra Irán es el clímax de esta brutal campaña.

De manera crucial, esta doctrina no excluye categóricamente las fuerzas terrestres per se, sino que limita cuántas se utilizan, qué tipos se despliegan y cuánto tiempo permanecen. Más allá de la cuestión del compromiso militar directo de Estados Unidos, una dimensión más inmediata y potencialmente consecuente de la [doctrina del “menos es más”](#) en Irán implica el cultivo de fuerzas proxy para luchar en nombre de Estados Unidos. Los informes indican que Estados Unidos ha mantenido conversaciones con líderes de milicias kurdas iraníes sobre posibles operaciones militares en el oeste de Irán, con el objetivo de utilizar a estos grupos curtidos, familiarizados con el territorio y que desde hace tiempo se han opuesto a Teherán para debilitar a las fuerzas de seguridad iraníes en las regiones fronterizas mediante apoyo armamentístico y de inteligencia estadounidense.

Las figuras de la oposición kurda han reconocido estas discusiones, aunque advierten que cualquier movimiento requeriría que Estados Unidos primero “limpie” el espacio aéreo sobre

ellos destruyendo depósitos de armas iraníes, ya que sus fuerzas están “relativamente poco armadas” y sería suicida desplegarlas contra el aparato de seguridad iraní atrincherado sin ese apoyo. Más allá de los kurdos, se [cree](#) que Estados Unidos también está en contacto con grupos minoritarios baluchis en el sureste de Irán y facciones minoritarias árabes en la provincia de Juzestán, ambas comunidades predominantemente suníes con historias de resistencia armada contra el estado iraní dominado por los chiíes. La opción de proxy conlleva riesgos profundos de que el armamento de facciones étnicas por parte de Estados Unidos podría avivar tensiones internas, desencadenar conflictos regionales más amplios e atraer a vecinos como Turquía, que ve con alarma el empoderamiento kurdo. Esta fomentación del caos por parte de Estados Unidos podría llevar a la “balcanización” de Irán en bastiones étnicos en guerra, algo que Israel siempre ha deseado.

En cuanto a los intermediarios estatales vecinos, hay tres actores que podrían [desempeñar](#) este papel: Arabia Saudí, Azerbaiyán y Pakistán. Riad ha seguido en los últimos años una política exterior multivectorial orientada a reducir la dependencia excesiva de Estados Unidos, incluyendo un acercamiento cauteloso con el propio Irán. Azerbaiyán representa otro posible punto conflictivo tras un ataque con drones iraníes al Aeropuerto Internacional de Najchiván, las fuerzas azerbaiyanas han sido puestas en máxima alerta a lo largo de la frontera, con permisos cancelados y reservistas retirados, aunque la respuesta de Bakú hasta ahora se ha presentado como defensiva más que ofensiva.

Pakistán, por su parte, parece completamente inaccesible como opción por poder; de hecho, representa la dinámica opuesta, ya que las violentas protestas proiraníes de manifestantes chiíes han sacudido el país, con multitudes asaltando el Consulado de EE.UU. en Karachi y obligando a la embajada estadounidense a cancelar servicios, mientras el gobierno paquistaní despliega tropas para restablecer el orden. La idea de utilizar fuerzas paquistaníes contra Irán es insostenible dada la gran y agitada población chií de Pakistán y la necesidad del gobierno de gestionar las consecuencias internas de los ataques. En resumen, aunque la opción por poder está muy viva y está siendo explorada activamente por Washington, representa un instrumento de alto riesgo y bajo control que podría fácilmente transformarse en una herramienta de “menos es más” a un catalizador para un conflicto étnico prolongado e inestabilidad regional, una dinámica que pondrá a prueba los límites doctrinales del compromiso de la administración de evitar atolladeros.

La Excepción Iraní

Cuando el presidente Trump dijo que no tiene “[yaps](#)” sobre las tropas sobre el terreno, no estaba necesariamente abandonando su doctrina. Estaba preservando la flexibilidad que la propia doctrina requiere. El enfoque de “menos es más” es una apuesta de que una fuerza abrumadora puede lograr objetivos políticos sin enredos. Si la actual campaña aérea no logra derrocar al régimen, la administración tendrá que elegir entre aceptar el fracaso o escalar con fuerzas proxy y dejar a los soldados estadounidenses como último recurso. Además, no dejó claro en qué contexto podrían considerarse “botas sobre el terreno”, si una fuerza de invasión, o quizás fuerzas especiales coordinándose con elementos anti-régimen o atacando a los líderes restantes.

La cuestión es si una operación así seguirá siendo temporal, ya que si Irán sobrevive al primer mes, emerge la vulnerabilidad de la doctrina al asumir que la violencia quirúrgica puede producir un cambio político duradero sin un compromiso sostenido. Sin embargo, el historial de lograr un cambio de régimen solo desde el aire es pobre y el aparato de seguridad interna de Irán, con más de 800.000 efectivos armados, sigue intacto.

¿De Decapitaciones, Huelgas a un Lodazal?

En definitiva, evaluar la probabilidad de que la administración abandone su [doctrina de “menos es más”](#) requiere distinguir entre dos escenarios distintos, el primero es una participación terrestre limitada que se mantenga coherente con la doctrina, donde si la campaña aérea actual flaquea, la administración podría autorizar operaciones especiales a pequeña escala para atacar a los líderes restantes o asegurar sitios críticos, una medida que se alinearía con precedentes existentes como Venezuela y no supondría un abandono de la doctrina siempre que la huella permanezca limitada y temporal. El segundo escenario, mucho más trascendental, es una invasión convencional a gran escala que representaría un rechazo total de la doctrina, implicando múltiples divisiones y ocupaciones sostenidas, mientras la administración es muy consciente de los costes políticos.

*

***Miguel Santos García** es un escritor y analista político puertorriqueño que escribe principalmente sobre la geopolítica de los conflictos neocoloniales y las guerras híbridas en el contexto de la cuarta revolución industrial, la nueva guerra fría en curso y la transición hacia la multipolaridad. Visite su [blog](#).*

Es investigador asociado del Centro de Investigación sobre la Globalización (CRG).

La fuente original de este artículo es Globalización

Derechos de autor © [Miguel Santos García](#), Globalización, 2026

[Comentario sobre artículos de Globalización en nuestra página de Facebook](#)
[Conviértase en miembro de Globalización](#)

Artículos de: [Miguel Santos García](#)

Disclaimer: The contents of this article are of sole responsibility of the author(s). The Centre for Research on Globalization will not be responsible for any inaccurate or incorrect statement in this article. The Center of Research on Globalization grants permission to cross-post original Global Research articles on community internet sites as long as the text & title are not modified. The source and the author's copyright must be displayed. For publication of Global Research articles in print or other forms including commercial internet sites, contact: publications@globalresearch.ca

www.globalresearch.ca contains copyrighted material the use of which has not always been specifically authorized by the copyright owner. We are making such material available to our readers under the provisions of "fair use" in an effort to advance a better understanding of political, economic and social issues. The material on this site is distributed without profit to those who have expressed a prior interest in receiving it for research and educational purposes. If you wish to use copyrighted material for purposes other than "fair use" you must request permission from the copyright owner.

For media inquiries: publications@globalresearch.ca